

Imprimir

Entre las economías emergentes, Colombia es la quinta más vulnerable. Este es el resultado del índice de la agencia Bloomberg, que tiene toda la razón al considerar que la economía colombiana es frágil. La calificación resulta de combinar 5 criterios: i) déficit en la cuenta corriente, ii) saldo de la deuda externa de corto plazo, iii) volumen de reservas internacionales, iv) efectividad del gobierno, v) desviación de la meta de inflación.

Las 5 economías emergentes más vulnerables – 2018

	Argentina	Turkía	Suráfrica	Egipto	Colombia
Déficit en cuenta corriente - %PIB	-2,00	0,70	-3,40	-2,40	-3,90
Deuda externa de corto plazo - %PIB	40,50	20,20	17,30	5,50	10,30
Reservas - %cobertura	85,90	75,00	65,50	85,30	133,00
Efectividad del gobierno - puntaje	0,16	0,07	0,28	-0,62	-0,07
Desviación de la meta de inflación	35,80	14,90	-0,30	1,30	0,10

Fuente: Bloomberg

Estos indicadores están en consonancia con los utilizados por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Las mediciones de Bloomberg siguen los patrones de los enfoques más ortodoxos de la política económica. De acuerdo con el orden propuesto, el país más vulnerable es Argentina, seguido por Turkía, Suráfrica, Egipto y Colombia.

Déficit en cuenta corriente. El indicador es importante porque es un reflejo de la competitividad internacional del país. En los 5 casos presentados en el cuadro, la balanza en cuenta corriente es negativa, así que las importaciones superan a las exportaciones. Y el déficit mayor es el de Colombia, que sería de -3,9% del PIB. Estimaciones del Ministerio de Hacienda concluyen que el desbalance al final del 2019 podría ser de -4,5%. Un porcentaje superior al del cuadro. Ya no hay duda de que la apertura que ha hecho el país ha sido “hacia adentro”. La cuenta corriente ha estado en déficit en los últimos años y, sobre todo, durante la bonanza de los hidrocarburos. Es inaceptable que en este período las importaciones hayan

sido superiores a las exportaciones.

Saldo de la deuda. En el cuadro únicamente se considera la deuda (pública y privada) de corto plazo. Pero cuando se incluye el saldo de deuda total, el panorama es más complicado. Actualmente, el saldo de la deuda pública, como porcentaje del PIB, es del 54%. Y ahora, de acuerdo con el proyecto de presupuesto que acaba de presentar el Ministro de Hacienda al Congreso, la deuda pública aumentará en un 14%. Y la explicación es sencilla: la llamada ley de financiamiento aprobada a finales del año pasado terminó siendo una ley de des-financiamiento, tal y como lo ha reconocido el gobierno en el Marco Fiscal de Mediano Plazo (Mfmp). Allí se proyecta una caída de los ingresos, como porcentaje del PIB, del 16,6% en el 2019 al 15,7% en el 2030.

Aunque el Ministro de Hacienda sueña con reducir el gasto, en realidad es imposible hacerlo, así que el único camino que le ha quedado al gobierno es aumentar el saldo de la deuda. A pesar de los anuncios de reducción de gasto que ha hecho el gobierno, el presupuesto está desbalanceado en más de 8 billones de pesos, y ello implica aumentar de manera significativa la deuda pública. Esta dinámica lleva a una mayor fragilidad de la economía.

Reservas. Colombia tiene un buen nivel de reservas internacionales, cercano a los 50 mil millones de dólares. Comparado con los otros 4 países, la situación es relativamente mejor.

Efectividad del gobierno. Este es un índice calculado por el Banco Mundial. El puntaje de Colombia es negativo, y junto con Egipto son los dos países peor evaluados. El mal puntaje de Colombia se podría explicar por dos razones. La primera es el bajo nivel de gasto. Y la segunda es la poca eficiencia en su manejo. Con razón, la Comisión de Gasto recomendó el año pasado *gastar más y mejor*.

Desviación de la meta de inflación. Recientemente, la inflación ha estado relativamente cerca de la meta, así que el indicador de Colombia es mejor que el de los países incluidos en el cuadro.

A las mediciones de Bloomberg se le podrían agregar otras que también muestran

vulnerabilidad de la economía colombiana: vi) alta volatilidad del PIB, vii) débil capacidad de compra de los hogares expresada en el aumento del desempleo y en un estancamiento en la reducción de la pobreza, viii) alta desigualdad.

Estas 3 mediciones van más allá de la propuesta de Bloomberg, y tocan aspectos sociales que no se suelen mencionar en los indicadores de las calificadoras de riesgo. Los 8 indicadores mencionados tienen relación, y no se deberían considerar de manera aislada. Por ejemplo, la restricción del gasto público tiene una incidencia negativa en el empleo, en la producción y en la política social.

El *fortalecimiento* de la economía colombiana implica realizar cambios sustantivos, que no se vislumbran ni en el plan de desarrollo *Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad*, ni en las soluciones propuestas por el Ministerio de Hacienda y Planeación Nacional.

Jorge Iván González

Foto tomada de: Eltiempo.com